

CARTAS AL EDITOR

COMENTARIOS SOBRE EL PROGRAMA PROPUESTO POR LA SOCIEDAD DE CIRUJANOS DE CHILE PARA LA FORMACIÓN DE CIRUJANOS GENERALES

(*Revista Chilena de Cirugía: Vol.60, Nº 1, Febrero 2008*)

El trabajo de la Comisión designada el año pasado por el Directorio de la Sociedad de Cirujanos de Chile para generar un documento que viniera a definir mejor las características de los programas universitarios de formación de cirujanos generales constituye un valioso paso adelante en el consenso que se ha venido generando entre los cirujanos involucrados en la docencia universitaria de la especialidad desde hace muchos años y que ha sido estimulado por los procesos de acreditación de programas y de centros formadores por parte de ASOFAMECH. A esto se suma el creciente interés despertado en el seno de las instituciones responsables de optimizar la calidad de los cirujanos formados en el país, como es el caso del MINSAL, de los Servicios de Salud, del Colegio Médico, de ASOFAMECH, del Capítulo Chileno del American College of Surgeons y de nuestra Sociedad de Cirujanos de Chile.

Estando absolutamente de acuerdo con la definición de Cirugía General que la Comisión recoge, y que es internacionalmente aceptada –y concordando en líneas generales con los objetivos, competencias básicas y requisitos mínimos exigibles a los cirujanos en sus programas de formación–, pienso que su trabajo no se ha atrevido a explicitar los problemas concretos que encuentran los becados a su egreso y la realidad asistencial de nuestro país adonde ellos se van a desarrollar profesionalmente. Este punto me parece indispensable para no seguir abrumado por una sensación de indefinición y de crisis permanente y para hacer posible consensos acerca de la extensión y profundidad de las áreas abarcadas en una beca, del tiempo ideal de duración de las pasadas y de la posibilidad de hacer programas diferenciados de acuerdo a la expectativa de los becados y a las necesidades de los servicios y regiones en los cuales van a trabajar.

Estoy muy de acuerdo en que la formación de cirujanos generales ha sido motivo de gran discusión

en todo el mundo en los últimos años por las tensiones creadas por los cambios epidemiológicos de las enfermedades médico-quirúrgicas, por la creciente subespecialización como consecuencia de la expansión de los conocimientos y del tremendo desarrollo tecnológico en las áreas quirúrgicas, por el reconocimiento de los mejores resultados específicos logrados por los especialistas de máxima dedicación y por las presiones sociales e institucionales tendientes a una mayor eficiencia, mayor calidad y mínimo riesgo terapéutico. Sin embargo, es notable que nadie se haya atrevido a discutir la importancia vital de la formación básica como cirujano general, tanto para la comunidad, para las instituciones de salud, como para los médicos que sienten vocación y optan para siempre por las disciplinas quirúrgicas.

Todo el mundo está de acuerdo en que la formación sistemática inicial como cirujano general es una etapa absolutamente indispensable, para formarse a continuación en las subespecialidades quirúrgicas, como Digestivo, Cardiovascular, Tórax, Oncología, Cara, Cuello, Mama, Plástica y varias otras más recientes, a través de programas especiales efectuados en centros bien calificados.

En los países desarrollados, y ahora también en nuestro país, se aprecia y se valora a la Cirugía General como un requisito importante para la formación idónea en las grandes especialidades quirúrgicas derivadas, como Traumatología, Urología, Obstetricia y Ginecología, Neurocirugía o Cirugía Infantil.

Algunos de ellos podrán estar temporalmente en dichos lugares como parte de su formación o dentro de una carrera funcionaria. Otros legítimamente podrán ser allí cirujanos generales toda la vida.

Por otra parte, es claro que en los países en vías de desarrollo pero con gran cobertura asistencial en todo el territorio, como es precisamente el caso de Chile, existen y existirán por mucho tiempo hospitales secundarios alejados y centros de atención de urgencia rurales que necesitan de cirujanos generales capaces de dar solución adecuada y oportuna a las patologías altamente prevalentes o de urgencia no derivable. Contando con una buena formación básica serán capaces de realizar las

CRÓNICA



Entre el 1° y el 4 de abril del próximo año Chile será sede del Tercer Congreso Latinoamericano de IFSO, entidad mundial que agrupa a los cirujanos que se dedican a la cirugía metabólica y de la obesidad. Los congresos anteriores fueron en Brasil y México, en esta oportunidad, nuestro país ha sido designado anfitrión. Lo anterior implica una distinción, pero también conlleva una gran responsabilidad. El Departamento de Cirugía Bariátrica de la Sociedad ha designado

al Dr William Awad como Presidente del Congreso, el que será realizado en Viña del Mar. Para ello ya están trabajando los comités planificador y científico, los que están desarrollando un interesante programa multidisciplinario que incluirá, además, un Curso Práctico precongreso.

Próximamente comunicaremos el programa definitivo del evento.

J.YARMUCH